

Definición de los servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima

DEFINICIÓN:

Los servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH) resilientes al clima anticipan, responden, afrontan, se recuperan, se adaptan o se transforman en función de los eventos, las tendencias y las perturbaciones relacionados con el clima, todo ello mientras se esfuerzan por lograr y mantener un acceso universal y equitativo a servicios gestionados de forma segura, incluso frente a un clima inestable e incierto, cuando sea posible y apropiado, minimizando las emisiones y prestando especial atención a los grupos vulnerables más expuestos.

La necesidad de una definición

En vista de los crecientes riesgos climáticos, las partes interesadas en el sector de agua, saneamiento e higiene están integrando la adaptación y mitigación del cambio climático en sus operaciones. Sin embargo, no existe una definición universalmente aceptada de lo que constituye un servicio de abastecimiento de agua, saneamiento o higiene resiliente al clima.

La adopción del [Marco de los EAU para la Resiliencia Climática Global](#) en la COP28¹, que prioriza el trabajo hacia un "abastecimiento de agua resiliente al clima y un saneamiento resiliente al clima" como objetivo clave, ha creado una necesidad urgente de que las partes interesadas se alineen en torno a una definición clara y completa.

Para abordar esto, el **Equipo de Trabajo de Acción Climática de Saneamiento y Agua para Todos (SWA)** ha proporcionado una plataforma de consulta, reuniendo a sus diversos miembros para trabajar en colaboración y alcanzar un amplio consenso sobre una definición que refleje la experiencia, la pericia y los conocimientos colectivos del sector.

Esta definición ayudará a estandarizar los esfuerzos en todo el sector y apoyará el desarrollo de indicadores que se alineen con los procesos globales existentes, incluidos:

- **El Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo Conjunto (JMP) y el Análisis y Evaluación Mundial del Saneamiento y el Agua Potable (GLASS) de ONU-Agua**, [trabajo en curso para revisar y desarrollar indicadores, medidas y métodos para el monitoreo global de la resiliencia climática de los servicios WASH](#).
- **El programa de trabajo bienal de los Emiratos Árabes Unidos y Belém de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), sobre el desarrollo de indicadores para medir los progresos realizados hacia el logro de las metas delineadas en el Marco de los EAU.**

Llegar a un acuerdo sobre esta definición también es esencial para las políticas climáticas, como las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) y los planes nacionales de adaptación (NAP), y para promover el acceso a los mecanismos de financiación climática para el agua, el saneamiento y la higiene, y su uso eficaz. El Fondo Verde del Clima (GCF) ha

¹ Decisión 2/CMA.5 sobre el objetivo mundial relativo a la adaptación, párrafo 9

elaborado [directrices para elaborar propuestas de financiación climática para el abastecimiento de agua y el saneamiento](#).² que, por ejemplo, podrían beneficiarse de una definición de este tipo. Un consenso sobre lo que constituye un abastecimiento de agua y un saneamiento resilientes al clima también fortalecerá la credibilidad del sector, evitando el riesgo de enfoques fragmentados y criterios inconsistentes entre los socios.

Definición de los servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima

La definición de servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima se basa en trabajos previos de muchas organizaciones e investigadores, que sirvieron de base para llegar a un consenso sobre los **atributos clave de los servicios resilientes al clima**. De ahí que la definición se centre en características como la anticipación, la adaptación, etc.

Mientras tanto, para fines de monitoreo o evaluación, la resiliencia climática de los servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene **como resultado** puede evaluarse a través de la **funcionalidad del servicio y la experiencia del usuario**, en cuanto a la satisfacción de las necesidades de toda la población en el corto, mediano y largo plazo. Dada la diversidad y la especificidad del contexto de los impactos climáticos, es probable que se requieran umbrales determinados localmente para el nivel de servicio, la confiabilidad, la aceptabilidad, la asequibilidad y la seguridad.

A continuación, se describen los diferentes elementos clave de la definición de servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima:

Fragmento de la definición	Nuestra explicación de los servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima
<p>“Los servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima”</p>	<p>Esta terminología está en línea con la mención explícita del objetivo global de “un suministro de agua resiliente al clima, un saneamiento resiliente al clima y el acceso a agua potable segura y asequible para todos” en el Marco de los EAU para la Resiliencia Climática Global. Aunque la “higiene” mundial no se menciona explícitamente en el Marco de los EAU, debe considerarse dentro del ámbito de “agua y saneamiento”.</p> <p>El concepto de desarrollo resiliente al clima se describe en el Sexto Informe de Evaluación (AR6) del IPCC como un enfoque integrado que combina la adaptación y mitigación climáticas con el desarrollo sostenible para mejorar la capacidad de los sistemas humanos y naturales y así resistir y recuperarse de los impactos climáticos. Este enfoque apunta a reducir la vulnerabilidad, minimizar la exposición a los peligros climáticos y desarrollar la capacidad de adaptación al tiempo que promueve la equidad social, la integridad ambiental y la sostenibilidad económica.</p> <p>Por lo tanto, esta definición de suministro de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima pone el énfasis en la resiliencia de los “servicios”, en lugar de solo en la infraestructura, y también incluye elementos del entorno propicio más amplio que son necesarios para lograr la resiliencia.</p>

² El GCF está a punto de lanzar la Parte 3 de las Directrices para el diseño de proyectos hídricos del GCF: Directrices prácticas para el diseño de proyectos de saneamiento

resilientes al clima. El documento estará disponible aquí: [Guía sectorial: Seguridad hídrica | Fondo Verde del Clima](#)

<p>“anticipan”</p>	<p>Para describir lo que significa “anticipar eventos, tendencias y perturbaciones relacionadas con el clima” para servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima, nos remitimos a los conceptos del IPCC para la gestión de riesgos climáticos y la planificación de la adaptación.</p> <p>El AR6 del IPCC define la <i>anticipación</i> como parte de la adaptación proactiva, que implica enfoques prospectivos para gestionar los riesgos climáticos. Esto incluye comprender las proyecciones climáticas futuras, las tendencias y las posibles perturbaciones (como tormentas más intensas, sequías prolongadas o aumento del nivel del mar) y actuar para reducir las vulnerabilidades.</p> <p>Por lo tanto, la anticipación implica estar preparados para los peligros climáticos que pueden afectar los servicios de agua, saneamiento e higiene, mediante el empleo de sistemas de alerta temprana, pronósticos y evaluaciones de riesgos que incorporen escenarios climáticos. El AR6 del IPCC destaca que anticipar los impactos climáticos requiere el uso de sistemas de información climática, la planificación basada en escenarios y la integración del conocimiento local con datos científicos. Dichos análisis y datos podrían usarse para pronosticar cambios en la disponibilidad de agua, riesgos de contaminación o interrupciones del servicio debido a eventos climáticos extremos, y para desarrollar de manera proactiva estrategias para reducir o evitar la interrupción del servicio.</p> <p>Además, el AR6 del IPCC destaca que la anticipación de las tendencias incluye no solo reconocer los impactos físicos directos (como tormentas o inundaciones), sino también comprender los cambios de evolución lenta. En el caso del agua, el saneamiento y la higiene, los ejemplos incluyen cambios en los patrones de precipitaciones, el aumento de las temperaturas o la salinización de los recursos hídricos, que pueden afectar la disponibilidad y la calidad de los servicios de agua, saneamiento e higiene. Estas acciones anticipatorias a las perturbaciones y los cambios de evolución lenta deben apuntar a reducir la exposición y la vulnerabilidad de la infraestructura de agua y saneamiento, garantizar la continuidad del servicio y mantener o mejorar la resiliencia de la infraestructura.</p>
<p>“responden”</p>	<p>El AR6 del IPCC distingue los tipos de adaptación, entre ellos, la adaptación anticipatoria y la reactiva. La implementación de la adaptación a través de la toma de decisiones iterativa de gestión de riesgos enfatiza que <u>anticipar y responder</u> al cambio climático no consiste en un único conjunto de juicios en un único momento, sino más bien en un ciclo continuo de evaluación, acción, reevaluación, aprendizaje y respuesta (IPCC AR6, WGII, Capítulo 1, 2022).</p> <p>Respuestas anticipatorias:</p> <ul style="list-style-type: none"> El IPCC destaca cómo las respuestas no se limitan a los impactos climáticos repentinos, sino que también abordan eventos de evolución lenta, como el aumento del nivel del mar y las sequías prolongadas (IPCC AR6, WGII, Capítulo 4, 2022). En relación con el agua, el saneamiento y la higiene, las respuestas de adaptación deben evolucionar frente a tendencias graduales, como la mejora de las instalaciones de tratamiento de aguas residuales para prevenir la contaminación debido al aumento de los niveles freáticos, la modernización de la infraestructura hídrica para adaptarse a la disminución de la disponibilidad de agua, la actualización de los planes de preparación y respuesta, o la adaptación de políticas y estrategias. Las respuestas eficaces también incluyen esfuerzos para minimizar el riesgo de eventos futuros mediante la creación de capital social y la reducción de las vulnerabilidades subyacentes. El AR6 del IPCC subraya la importancia de fortalecer la resiliencia de la infraestructura, mejorar la gestión de los recursos y reducir la exposición mediante una mejor planificación y diseño de los sistemas de agua y saneamiento. Es fundamental garantizar que los sistemas WASH no solo sean reactivos, sino también que se adapten y sean sólidos frente a las tensiones climáticas recurrentes (IPCC AR6, WGII, Capítulo 4, 2022). <p>Respuestas reactivas:</p> <ul style="list-style-type: none"> El IPCC describe cómo se produce la adaptación reactiva después de un impacto relacionado con el clima, centrándose en los esfuerzos de recuperación inmediatos, pero también a corto plazo, para minimizar el daño inmediato y apoyar la recuperación. (IPCC AR6, WGII, Capítulos 16 y 17, 2022). Las estrategias de respuesta a desastres, como el suministro de agua de emergencia, el saneamiento y la higiene, protegen la salud pública y reducen el sufrimiento humano durante eventos extremos como inundaciones, sequías y tormentas. Esto incluye el despliegue de respuestas rápidas para mantener la calidad y el acceso al agua, la gestión de los desechos y las instalaciones de saneamiento e higiene, y la obtención de fuentes de agua alternativas durante los desastres climáticos. Las respuestas reactivas también incluyen la reconstrucción de infraestructura, el ajuste de las prácticas de gestión del agua y el fortalecimiento de los sistemas de saneamiento para superar las condiciones alteradas.

<p>“afroitan”</p>	<p>El IPCC ha estudiado y descrito las relaciones entre afrontar, la capacidad de afrontamiento, y la capacidad de adaptación, y ha llegado a la conclusión de que una población no puede adaptarse a las consecuencias de un fenómeno climático desastroso (por ejemplo, un huracán), sino que debe afrontarlas. Su capacidad de afrontamiento, o capacidad de respuesta, es una función de los recursos disponibles en ese momento que se pueden utilizar para afrontar y determina la capacidad de la población para sobrevivir. El uso repetido de mecanismos de afrontamiento sin el tiempo y las disposiciones adecuadas para la recuperación puede reducir la capacidad de afrontamiento y llevar a una población a la pobreza. En lugar de dejar recursos para la adaptación, las comunidades obligadas a afrontar la situación pueden volverse cada vez más vulnerables a futuros peligros. (IPCC, Informe Especial (SR), Grupos de Trabajo (WG) I y II, Sección 1.4.1.2, 2012)</p> <p>En el contexto de los servicios WASH resilientes al clima, afrontar los fenómenos, las tendencias y perturbaciones relacionados con el clima se refiere a la capacidad de gestionar y soportar los impactos inmediatos de los factores de estrés climáticos, manteniendo al mismo tiempo la funcionalidad de los servicios esenciales. El afrontamiento implica estrategias que se centran en la supervivencia y la estabilidad a corto plazo, a menudo en condiciones con recursos limitados o muy inciertas. Entre ellas se incluyen las respuestas de adaptación reactiva, como la prestación de servicios esenciales de agua, saneamiento e higiene en caso de emergencia, pero también los ajustes temporales de la infraestructura y la dependencia a corto plazo de sistemas de respaldo cuando los fenómenos climáticos (por ejemplo, inundaciones o sequías) sobrepasan los servicios habituales. La adaptación también se aplica a las respuestas a cambios graduales, como la disminución de la calidad del agua o el aumento de la salinidad. En estos casos, la adaptación puede implicar el racionamiento del uso del agua, la mejora de los sistemas de filtración o la modificación de las prácticas de saneamiento para mantener la funcionalidad.</p> <p>Si bien estas medidas son cruciales para la supervivencia humana, es posible que no reduzcan la vulnerabilidad subyacente de los servicios a futuros fenómenos. De hecho, las estrategias de adaptación pueden volverse insostenibles con el tiempo. Por ejemplo, la dependencia excesiva de la extracción de aguas subterráneas durante las sequías puede proporcionar una solución temporal, pero si esas prácticas se prolongan, pueden conducir al agotamiento de los recursos y la degradación de los ecosistemas. Por lo tanto, el IPCC subraya que esas respuestas y estrategias reactivas para hacer frente al calor extremo, las inundaciones y las sequías a menudo requieren una transición a medidas de adaptación más transformadoras para garantizar la sostenibilidad a largo plazo y evitar la mala adaptación (IPCC Grupo de Trabajo (WG) II, Capítulo 16, Sección 16.3, 2022).</p> <p>Otra consideración importante es reconocer que hacer frente a las perturbaciones climáticas a menudo implica estrategias sociales y económicas, como ajustar los precios del agua, racionar el acceso a los grupos vulnerables o implementar subsidios temporales para garantizar un acceso equitativo a los servicios básicos. El IPCC reconoce el papel de esas medidas socioeconómicas para proteger a las poblaciones durante los eventos climáticos, pero señala que a menudo se trata de medidas provisionales en lugar de soluciones a largo plazo (IPCC AR6, Grupo de Trabajo (WG) II, Capítulo 7, Sección 7.4.6, 2022).</p>
<p>“se recuperan”</p>	<p>En la literatura sobre adaptación, la recuperación se considera una parte integral de la adaptación, que se centra en restaurar los sistemas a su estado anterior al desastre y, al mismo tiempo, mejorar la resiliencia frente a los impactos climáticos futuros. Puede implicar la reconstrucción de infraestructuras, la restauración de servicios y la garantía de que se satisfagan las necesidades esenciales de las comunidades, al tiempo que se integran las lecciones aprendidas para fortalecer la resiliencia futura.</p> <p>Varias fuentes apuntan hacia un marco para la recuperación, haciendo hincapié no solo en el retorno a las condiciones de referencia sino también en la oportunidad de “reconstruir mejor”, alentando que los procesos de recuperación no solo restauren lo que se perdió, sino que también mejoren la resiliencia de la infraestructura y los servicios ante riesgos futuros. Por ejemplo, el informe del Banco Mundial, “Building Back Better: Achieving resilience through stronger, faster and more inclusive post-disaster reconstruction” (“Reconstruir mejor: Lograr resiliencia mediante una reconstrucción posterior a desastres más fuerte, más rápida y más inclusiva”), concluye que una mejor reconstrucción reduciría las pérdidas generales debidas a desastres naturales en más del 60%.</p> <p>En línea con esto, el Informe especial del IPCC sobre el calentamiento global de 1.5 °C destaca la importancia de las estrategias de recuperación a largo plazo, que incluyen no solo la reconstrucción física sino también el fortalecimiento de los marcos institucionales y de gobernanza. Esto garantiza que las acciones de recuperación sean sostenibles, inclusivas y equitativas, en particular para las poblaciones vulnerables y expuestas. La recuperación de los servicios tras eventos de evolución lenta, como el aumento del nivel del mar o la sequía, requiere cambios estructurales en la forma en que se gestionan los servicios, con énfasis en una recuperación transformadora que se adapte a las condiciones climáticas cambiantes (IPCC Informe Especial (SR) 1.5, Capítulo 5, Sección 4.4.1, 2018).</p>

<p>“se adaptan o se transforman en función de los eventos, las tendencias y las perturbaciones relacionados con el clima”</p>	<p>La definición más actualizada de adaptación del IPCC en relación con los sistemas humanos (IPCC Anexo II: Glosario, 2022) se refiere al proceso de “ajuste al clima real o previsto y sus efectos, con el fin de moderar los daños o aprovechar las oportunidades beneficiosas”. En relación con los sistemas naturales, la adaptación se define como “el proceso de ajuste al clima real y sus efectos.”</p> <p>El IPCC describe cómo las adaptaciones incrementales al cambio climático se entienden como extensiones de acciones y comportamientos que ya reducen las pérdidas o mejoran los beneficios de las variaciones naturales en los fenómenos meteorológicos/climáticos extremos. Sin embargo, más recientemente, el IPCC también describe cómo en un mundo en calentamiento, la adaptación incremental no siempre será suficiente para ajustarse a los impactos negativos del cambio climático, lo que genera riesgos residuales sustanciales y, en algunos casos, la superación de los límites de adaptación. Como tal, el IPCC ha promovido cada vez más el concepto de adaptación transformacional, que implica un cambio más amplio en todo el sistema (en comparación con el cambio dentro del sistema), y que incluye abordar las desigualdades estructurales. Según el IPCC, la adaptación transformadora será cada vez más necesaria como complemento para ayudar a las personas y las comunidades a afrontar cambio climático y, por lo tanto, este aspecto es una parte fundamental de la definición de sistemas WASH resilientes al clima.</p> <p>Un ejemplo de adaptación transformadora en materia de agua, saneamiento e higiene se puede encontrar en la ciudad de Chennai (India). Allí, a través de la iniciativa denominada “El agua en la economía circular y la resiliencia”, las prácticas de gestión del agua de la ciudad se han modificado fundamentalmente en vista de la creciente escasez de agua y las vulnerabilidades climáticas. Al integrar la reutilización de aguas residuales, la recuperación de energía y una gobernanza innovadora del agua, Chennai ha pasado de la dependencia tradicional del agua dulce a un sistema de suministro de agua más resiliente y diversificado.</p>
<p>“todo ello mientras se esfuerzan por lograr y mantener un acceso universal y equitativo a servicios gestionados de forma segura, incluso frente a un clima inestable e incierto”</p>	<p>El agua y el saneamiento son derechos humanos básicos. Además, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 6.1 y 6.2 tienen por objeto lograr un acceso universal y equitativo a servicios de agua y saneamiento gestionados de forma segura. Estos niveles de servicio están definidos por el Programa Conjunto de Monitoreo OMS-UNICEF como el acceso a instalaciones de saneamiento y agua potable que cumplan criterios específicos para garantizar la salud y la seguridad.</p> <p>Agua potable gestionada de forma segura: acceso a fuentes de agua potable mejoradas que se encuentren en las instalaciones, estén disponibles cuando se necesiten y no estén contaminadas.</p> <p>Saneamiento gestionado de forma segura: uso de instalaciones de saneamiento mejoradas que no se compartan y en las que los excrementos se eliminen de forma segura in situ o se traten fuera del lugar.</p> <p>Servicio básico de higiene: presencia de una instalación para lavarse las manos con agua y jabón disponible en el hogar.</p> <p>La definición incluye la mención de “lograr y mantener” estos niveles de servicio a la luz de los bajos niveles de acceso en muchos países altamente expuestos a los impactos climáticos, y en reconocimiento de la amenaza que representa el cambio climático para mantener los niveles de servicio existentes en todo momento, incluso en lugares que ya habían logrado el acceso universal a servicios gestionados de forma segura. Esta definición se alinea con los niveles de servicio de los ODS y el JMP, al tiempo que reconoce que los niveles de servicio más bajos (por ejemplo, los básicos) podrían, en ciertos casos, ser resilientes al clima.</p>
<p>“cuando sea posible y apropiado, minimizando las emisiones”</p>	<p>En consonancia con la definición del sexto informe de evaluación del IPCC de “desarrollo resiliente al clima”, que abarca la búsqueda simultánea de adaptación y mitigación, se debe considerar la oportunidad de minimizar las emisiones asociadas con la prestación de servicios de agua, saneamiento e higiene. Cifras recientes sugieren que los servicios de agua, saneamiento e higiene contribuyen a más del 5% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero; la definición de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima incorpora elementos de mitigación, lo que contribuye a un sector con bajas emisiones de carbono. Al hacerlo, es fundamental que tales esfuerzos no comprometan la función del servicio, la experiencia del usuario ni aumenten los riesgos para la salud pública.</p>

“y prestando especial atención a los grupos vulnerables más expuestos.”

De la misma manera que el Objetivo de Desarrollo Sostenible 6.2 articula la importancia de “prestar especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y de las personas en situaciones vulnerables”, en el contexto del cambio climático, existe un amplio reconocimiento de que el cambio climático afecta desproporcionadamente a los grupos más vulnerables, que en muchos casos son los que tienen los niveles más bajos de servicio. Además, este punto reconoce que no todas las poblaciones se verán igualmente afectadas por los peligros climáticos, y de ahí la importancia de centrarse en servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima en aquellos lugares y aquellas poblaciones que son más vulnerables a los peligros climáticos. A menos que se aborden directamente, esas desigualdades no se eliminarán. El enfoque en los grupos vulnerables también tiene una perspectiva de equidad intergeneracional y enfatiza la necesidad de considerar no solo a los usuarios actuales sino también a las próximas generaciones.

Crterios para los servicios WASH resilientes al clima

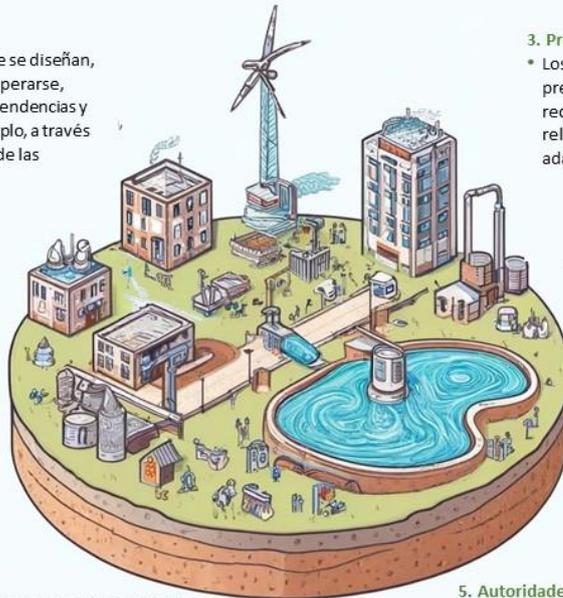
De acuerdo con la definición acordada, se describe un conjunto de siete criterios para servicios WASH resilientes al clima en cinco dimensiones relevantes:

- 1) infraestructura;
- 2) medio ambiente;
- 3) prestadores de servicios;
- 4) usuarios y sociedad en general;
- 5) autoridades de servicios y gobernanza.

Crterios para los servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima

1. Infraestructura

- Las infraestructuras de agua, saneamiento e higiene se diseñan, se implementan y se mantienen para afrontar, recuperarse, adaptarse y transformarse en función de eventos, tendencias y perturbaciones relacionadas con el clima (por ejemplo, a través de solidez, flexibilidad, redundancia, minimización de las consecuencias de fallas, etc.).



3. Prestadores de servicios

- Los servicios de agua, saneamiento e higiene son operados por prestadores de servicios equipados para anticipar, adaptar y recuperar los servicios de eventos, tendencias y perturbaciones relacionadas con el clima, garantizando confiabilidad y adaptabilidad..

4. Usuarios y Sociedad en general

- Los usuarios de agua, saneamiento e higiene están informados, empoderados y comprometidos, incluidos los grupos más vulnerables, para promover la rendición de cuentas entre los prestadores de servicios y las autoridades locales.
- Los sistemas de agua, saneamiento e higiene tienen en cuenta y contribuyen idealmente a una mayor resiliencia social abordando las desigualdades y la inclusión, fomentando los vínculos con otros sectores, creando capacidades de adaptación y transformación y aprovechando el conocimiento local..

2. Medio ambiente

- Los sistemas de agua, saneamiento e higiene tienen en cuenta y contribuyen idealmente a la gestión sostenible, el uso, la restauración y la protección de las cuencas hidrográficas, los recursos hídricos superficiales y subterráneos y los ciclos de nutrientes y ecosistemas relacionados con ellos..
- Los sistemas de infraestructura de agua, saneamiento e higiene minimizan las emisiones de gases de efecto invernadero sin comprometer la función del servicio, la experiencia del usuario ni aumentar los riesgos para la salud.

5. Autoridades de servicios y gobernanza

- Los servicios de agua, saneamiento e higiene están respaldados por una gobernanza sólida e inclusiva que permite respuestas que se anticipan, se adaptan y se transforman ante los riesgos climáticos esperados y ante un clima incierto, facilitando esfuerzos coordinados para la creación de resiliencia y la prestación de servicios y asegurando el acceso y uso de datos hidrológicos y climáticos para tomar decisiones informadas.

Principios fundamentales que se aplican a la definición

- **Universal:** Esta definición pretende ser aplicable a todos los países y contextos, independientemente de sus capacidades humanas, sociales, ecológicas y financieras. Hace hincapié en aquellos que actualmente reciben los niveles más bajos de servicio (o ningún servicio) -que a menudo son los más vulnerables a los riesgos climáticos-, así como aquellos que ya cuentan con servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene.
- **Soluciones adaptadas al contexto local:** Entendiendo que la definición debe ser universal, pero las actividades para lograr el resultado deseado son específicas del contexto porque no existe una solución única para todos. Es probable que cada parte interesada en cada contexto desarrolle sus propias estrategias y directrices con el objetivo de cumplir con la definición acordada.
- **Aspiracional:** Tiene como objetivo describir un estado aspiracional de los servicios de agua, saneamiento e higiene. Aunque este estado puede no alcanzarse plenamente en muchos casos y contextos, sirve como fuerza impulsora para la adaptación continua.
- **Transformacional:** Reconociendo que los riesgos del cambio climático pueden deshacer décadas de avance en el sector, es crucial hacer cambios significativos e inmediatos en la planificación y la programación. Las partes interesadas que respaldan los servicios de agua, saneamiento e higiene deben introducir nuevas formas de trabajo para incorporar los riesgos climáticos y la incertidumbre en la toma de decisiones, la planificación, el diseño y la gestión de la infraestructura y los servicios.
- **Con capacidad de evolución:** reconociendo que la incorporación de la resiliencia climática en la planificación, la programación y los sistemas de agua, saneamiento e higiene probablemente llevará algún tiempo, y reconociendo la diversidad de países y contextos, los criterios de lo que es (y lo que no es) un servicio de agua, saneamiento e higiene resiliente al clima también deberían poder evolucionar con el tiempo.

Acerca de SWA

Saneamiento y Agua para Todos (SWA) es una alianza patrocinada por UNICEF que trabaja en pos de un objetivo común: agua, saneamiento e higiene para todos, siempre y en todas partes. La alianza utiliza formas innovadoras de aumentar el apoyo político a los derechos humanos al agua y al saneamiento. Lo hace mediante la movilización de socios en los gobiernos, las empresas de servicios públicos, los reguladores, los donantes, las instituciones financieras, los organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil y las organizaciones de investigación, y el sector privado. Para este ejercicio, participamos en un proceso de consulta exhaustivo, invitando a los participantes en el Equipo de trabajo de Acción Climática de SWA, tanto a los miembros de SWA como a los que no son miembros de SWA, a que participen y brinden aportes valiosos.

Reconocimientos

Este documento ha sido preparado bajo la dirección de UNICEF, en su calidad de copresidente del Equipo de Trabajo de Acción Climática de SWA, y producido con aportes y contribuciones de las siguientes organizaciones (en orden alfabético): Alianza para la Adaptación Mundial del Agua (AGWA), Alianza para el agua, Aquafed, Asociación Mundial para el Agua (GWP), Autoridad Palestina del Agua – Estado de Palestina, Banco Mundial, Centro Internacional de Evaluación de Recursos de Aguas Subterráneas (IGRAC), DGIS- Gobierno del Reino de los Países Bajos, FCDO- Gobierno del Reino Unido, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), FHI360, Iniciativa de colaboración para la reforma presupuestaria en África (CABRI-SBO), Instituto Ambiental de Estocolmo (SEI), Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI), IRC-Centro Internacional de Agua y Saneamiento, Ministerio de Agua y Energía (MoWE) – Gobierno de Etiopía, Ministerio de Cambio Climático - Pakistán, Ministerio de Energía e Hidrocarburos-Madagascar, Ministerio de Medio Ambiente, Agua y Clima - Zimbabue, Ministerio de Salud - Gambia, Ministerio de Salud - Gobierno de la República Dominicana, Ministerio de Tierras, Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural – Zimbabue, NCU WASH, PTPS Honduras, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa de Apoyo Regional Integrado (IRSP), Saneamiento y Agua para Todos (SWA), Simavi, Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), Toilet Board Coalition, University of Technology Sydney– Instituto de Futuros Sostenibles (UTS-ISF), USAID – Gobierno de los Estados Unidos de América, WASH Alliance – Kenia, WASH Legislative Caucus – Liberia, WaterAid, water.org, Water for People.

Traducido por Carla Dongo, Water For People